

Jacques, Amadeo (París, Francia, s.d. - Buenos Aires, Argentina, 1865)

Amadeo Jacques llega a Montevideo el 30 de julio de 1852. Nacido en París, cursa sus estudios secundarios en el Colegio Borbón e ingresa en 1832 a la Ecole Normale Supérieure. Doctorado en Letras en 1837, ejerce el profesorado en Douai, Amiens y Versailles, y en 1842 es profesor en el Liceo Luis le Grand de París y maestro de conferencia en la Ecole Normale. Filósofo de renombre, publica en 1845 – con Jules Simon y Emile Saisset – un *Manual de Filosofía* que tuvo gran difusión. También es versado en ciencias, “porque la enseñanza de la filosofía aunque distinta de las ciencias positivas, está ligada en Francia a éstas, primero por ser naturaleza misma, después por su exigencia de ciertos grados comunes a las dos facultades, que yo he alcanzado; agradable, porque siempre he tenido a las ciencias naturales y sus aplicaciones una predilección decidida, que he cultivado constantemente. No debo mostrarle una falsa modestia: creo que ni la teoría ni la práctica me faltan en el género; la práctica la he especialmente adquirido en el laboratorio de un amigo querido, Augusto Laurent, uno de los químicos más distinguidos de París, al que, durante siete años, he servido de ayudante único y asiduo, en una importante serie de investigaciones experimentales, con resultados apreciables sobre materias orgánicas. Además he pasado toda mi primera juventud en dos grandes usinas en Francia, la manufactura de porcelana en Sévres, de la que mi abuelo materno era uno de los jefes, y la cristalería del mismo país, de que mi tío era propietario y director. He visto allí durante doce años, el trabajo industrial en todos sus detalles, tomando parte con frecuencia de él”.

Ardiente republicano, es desposeído de sus cátedras oficiales a comienzos de 1851 y privado del derecho de ejercer la docencia particular, por el imperio de las tendencias de Luis Napoleón que culminarían con el golpe de estado el 2 de diciembre de 1851. Jacques abandona entonces Francia y viaja a América con una carta de presentación de Alexander von Humboldt, más no es el profesor de filosofía el que se propone poner en aplicación sus planes docentes en Montevideo, es el antiguo discípulo de Auguste Laurent.

Para ello ha traído Jacques un valioso material de física y química, así como también colecciones científicas, con el que da clases en un salón que la Universidad le ha prestado. Jacques inauguró su curso de Química el 28 de diciembre de 1852, preparando frente a una “nutrida concurrencia”, el nitrógeno y el oxígeno.

Pronto, sin embargo, se desvanecen sus esperanzas, no encontrando el apoyo ni comprensión. Apremiado por necesidades económicas, el 11 de julio de 1853 se dirige entonces al rector de la Universidad, Florentino Castellanos, ofreciendo en venta a esta casa de estudios, por el precio de 2000 patacones, material de enseñanza y colecciones. “después de haber tentado por todos los medios en mi poder de establecer aquí una enseñanza científica que me parecía que sería útil por el país y al mismo tiempo por mi

mismo, he adquirido la convicción de que el buen éxito de mi empresa era imposible, ¿eso en mí pende o en el estado del país? Yo no lo sé. Aunque sea renuncio definitivamente desde ahora”.

La solicitud de Jacques pasa a informe de Odicini y Fermín Ferreira: la “propuesta sólo pudo ser aceptada en la parte que corresponde al gabinete de Física experimental; para los demás instrumentos y enceres, ni tiene el Consejo fondos disponibles, ni aplicación inmediata en la enseñanza universitaria”. Pero tampoco lo propuesto por Fermín Ferreira prospera; el valioso material será vendido al Colegio de Paraná. Por otra parte, también Jacques ha fracasado – a pesar de una gestión inicial favorable – en su intento de crear en Montevideo una Escuela profesional donde “no se formarían sabios, sino hombres útiles, ingenieros prácticos, contra maestros para exploraciones industriales y agrícolas, presentes y futuras”.

Decepcionado y sin recursos abandona Montevideo y viaja a la República Argentina; allí, al comienzo, su suerte apenas mejora, “haciendo para mantenerme retratos, fotografías y vistas sobre lámina y también sobre papel”, oficio que también había intentado desempeñar en Montevideo. Pronto, sin embargo, su capacidad se impone confiándole el gobierno argentino cargos docentes y participando de expediciones científicas. Finalmente, por el decreto del 14 de marzo de 1863, el gobierno crea en Buenos Aires el Colegio Nacional, nombrando a Jacques director de estudios, cargo que ejercerá hasta su muerte acaecida en aquella ciudad el 13 de octubre de 1865.

[Información tomada de la ficha redactada en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República -Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)].